



AÑO XXV NUM. 251

Pa'z y Bien



febrero 2012

www.GrupoSanFrancisco.org

DISFRUTA DEL SILENCIO

- Editorial
- Comencemos hermanos
- Rompefronteras XV
- Clara que sí
- ¿Sabías qué?
- Punto de encuentro
- Caminamos juntos
- Entre líneas
- Actividades
- La pedrada
- La canción de la tierra
- Con otros ojos
- Orar con la vida
- Trípede

La vida de Jesús está llena de esos momentos: su vida pública, el del desierto o de los lugares donde se retiraba a orar, ante las acusaciones o en el momento de su muerte. “De madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, Jesús se levantó, salió y se fue a un lugar solitario. Allí se puso a orar.” (Mc. 1,35).

Editorial



Quizás porque lo asociamos a la soledad o a la tristeza, es algo que no nos suele gustar. A veces lo tratamos como un enemigo, tratando de ocultarlo bajo unos cascos, un móvil, un televisor... o simplemente el mismo quehacer y trasiego de cada día hace que desaparezca. Otras veces aunque aparezca exteriormente, nuestra mente crea mecanismos para luchar contra él, trabajando y produciendo a un ritmo que lo oculta totalmente. Este es el silencio más difícil de conseguir, el interior. En el ajetreo de nuestras vidas, más acompañadas de ruido, no hay muchos momentos de silencio; pero hay que buscarlos, porque solo a través de él logramos encontrarnos con nosotros mismos, mirarnos y escucharnos profundamente. Y es así como podremos abrirnos y encontrarnos con Dios. No encontraremos a Dios en la agitación y prisas diarias sino a través del silencio y la contemplación. No hay que desanimarse porque cueste encontrarlo. En la oscuridad y profundidad del silencio es donde notaremos la luz y la paz, esa paz interior que nos hace felices porque sentimos que Cristo nos ama y nunca nos abandona. Por eso no hay que renunciar nunca a esa actitud constante de búsqueda. “Siembren semillas de justicia, cosechen el fruto de la fidelidad, roturen un campo nuevo: es tiempo de buscar al Señor, hasta que Él venga y haga llover para ustedes la justicia” (Oseas 10,12)



Antonio

VIVE COMO QUIERAS

“Vive como quieras” es el sugerente título de una película de Frank Capra de 1938. A pesar de su antigüedad, o precisamente por ello, refleja cómo afrontar situaciones difíciles apoyándose en valores fundamentales. La libertad, el amor y la búsqueda de la felicidad son el motor de la familia encabezada por el abuelo Vanderhof. En esta familia todo el mundo tiene cabida, no sólo los familiares directos, y cada uno se dedica a lo que realmente le gusta. Verdaderamente cada uno vive como quiere.

Aunque ese aparente caos pudiera ser difícil de mantener, la confianza en el que “mantiene los lirios del campo” y los lazos de amor entre los miembros de la familia mantienen una sólida estructura que da cobijo, también, a las personas sencillas de alrededor, y oportunidad de salvación a aquellos que viven por y para el dinero, y están muy alejados de tener una existencia feliz, aunque sean tremendamente ricos y exitosos.

Valga esta reseña cinematográfica como introducción a uno de los rasgos que, a mi entender, ha de tener una comunidad cristiana, la libertad.

Una de las grandes reticencias que encontramos en el grupo de San Francisco para aprobar el Proyecto de Vida, fue la “obligación” de realizar los compromisos. A algunos les parecía que se invadía su libertad personal o se desconfiaba de ellos. A otros les daba miedo lo de comprometerse. A la gran mayoría nos parecía una oportunidad de tomar una decisión, plenamente libre, consciente y madura acerca de cómo queríamos plantear nuestra vida en el futuro. Una manera de saber que cuentas con el otro y

Punto de



que el otro cuenta contigo.

A la postre, creo que el hecho mismo de realizar un compromiso público nos ha permitido dar el paso de ser grupo de jóvenes a comunidad fraterna, y así lo corroborábamos en la jornada de encuentro con laicos franciscanos –capuchinos- que tuvimos el pasado mes de enero en Madrid. Había otras experiencias que no supieron dar ese paso para convertirse en comunidad y se señalaba la realización del compromiso como una de las posibles claves para no terminar languideciendo.

En “Vive como quieras” no se hacen compromisos públicos de pertenencia, pero la libertad de actuación de cada uno se emplea en beneficio de la comunidad. Todos toman libremente la decisión de pertenecer a la familia y libremente cultivan su vocación, ayudando también a desarrollar las vocaciones de los demás. Nadie funciona a su aire, sino unos pendientes de otros, salvando las barreras de edad, origen o cualquier otra, haciendo a la comunidad más fuerte que la suma de sus miembros.

Faltarían otros rasgos imprescindibles para ser una comunidad cristiana: seguimiento de Jesús, construcción del Reino, oración, celebración..., pero tampoco se puede olvidar que es una película y no un tratado de teología. Y bastante divertida, por cierto.

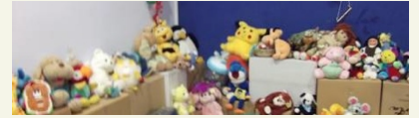


Miguel Ángel



II CAMPAÑA DE RECOGIDA DE JUGUETES

Por segundo año consecutivo hemos realizado en San Francisco la campaña de recogida de juguetes para navidad. Desde el grupo de acción social queremos daros las gracias a todos los que habéis participado de algún modo por el esfuerzo realizado, por el compromiso con los demás y por vuestro interés. Os dejo con la carta que nos han enviado desde Cáritas para haceros partícipes de su sentimiento de agradecimiento.



Eugenia García

Cáritas Parroquial, Santa Fe

Queridas profesoras (Ana Cortés y Pilar Ontiveros), alumnos del Colegio DOCETE OMNES, y colaboradores de la Iglesia de San Francisco; Cáritas Parroquial de Santa Fe quiere agradecer el gesto de apoyo y bondad cristiana para con estos niños menos favorecidos de nuestro pueblo y que carecen de todo lo más elemental.

Gracias a vuestra ayuda este año, 150 niños han tenido una sonrisa ilusionada en su cara al recibir los juguetes que con vuestra colaboración se han preparado.

Esperamos contar con vosotros para que en los años siguientes podamos preparar muchos más regalos que signifiquen sonrisas empaquetadas e ilusiones cumplidas.

Adelante con esta tarea tan magnífica que hacéis y recordad siempre que sembrando la alegría como vosotros lo hacéis recogeréis la recompensa, pues de lo que sembráis luego recogeréis.



COMENCEMOS HERMANOS

ELOGIO DE LOS ABRAZOS

Como en todos los asuntos de la vida, sobre abrazos podemos afirmar que los hay que se guardan toda la vida, hay abrazos inolvidables, sentidos; y también de los otros, fríos, metálicos, abrazos que no debieron ser...

¿Quién olvida el abrazo de una persona amiga, abrazo fuerte y contenido, un abrazo de despedida! Abrazos de pareja, de amistad, de despedidas, de reencuentro, de cariño, de ternura, de fraternura, de protocolo. Abrazos cortos, largos, apretados, tímidos, redondos, bien ensamblados...

Un abrazo es una forma de compartir alegrías, de consolar en el dolor. Un buen abrazo permite refugiarnos en los brazos del otro, aunque en ocasiones, sintamos el vacío de no poder completar un abrazo, de no poder terminarlo, de dejarlo incluso en la memoria. Otros abrazos fingidos se devuelven engaño, escondiendo cuchillos...

¿Quién no necesita en algún momento de su vida guarecerse entre unos brazos llenos de ternura? Un proverbio dice: "necesitamos cuatro abrazos diarios para sobrevivir, ocho para mantenernos y doce para crecer".

Todos recordamos aquel estribillo de una canción del grupo "The Streets", que dice así: "Llegué al mundo sin nada. Me iré del mundo sin nada. Excepto amor. Todo lo demás es prestado".

Volver sobre el tema de los abrazos es volver sobre el tema del amor. Abrazar no es de blandengues, tiene mucho de elogio, de humano, sobre todo, aquellos que cuestan, cuanto tienen de dificultad.



Seve, ofm

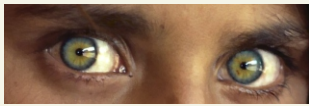


Como cada año en el mes de enero hemos celebrado la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos. Quizás lo primero que nos podríamos cuestionar es:

¿Nos preocupa que los cristianos estemos divididos?

Si pensamos en los cristianos como una familia, tal vez podríamos empezar a asustarnos un poquito. Por ejemplo, si unos padres tienen a sus hijos peleados y no pueden celebrar sus cumpleaños haciendo una gran fiesta, sino que tienen que hacer un almuerzo con algunos de sus hijos y una cena con los otros, eso no sería un ejemplo de familia unida. Bueno, a nosotros como familia cristiana, lamentablemente, nos pasa lo mismo. Tenemos un Padre en común y el ejemplo vivo de su hijo predilecto, por el cual todos somos hermanos. Sin embargo, Navidad y Pascua, nuestras fiestas más importantes, las celebramos cada uno por su lado. Y Jesús nos lo recuerda en el Evangelio: "deja tu ofrenda en el altar y ve primero a reconciliarte con tu hermano".

CON OTROS OJOS



En este último año, hemos tenido la oportunidad de descubrir la eucaristía de la parroquia de Jesús Obrero en el barrio de Almanjáyar, cuyo párroco es Juan Carlos Carrión. Acogida, espontaneidad, frescura, cercanía, sencillez.., son algunos de los muchos valores que nos transmiten cada una de las personas que allí celebra habitualmente. La ilusión y las ganas por seguir a Jesús se palpan en cada eucaristía y en el trabajo diario que se hace en la parroquia con aquellos que más lo necesitan, escuchando y acompañando sus realidades a través de su Asociación Almanjáyar en Familia (ALFA). El fin de la asociación es estimular, promover y organizar actividades culturales, deportivas y recreativas, fomento de empleo... con incidencia mayor en la infancia, en la juventud, en la tercera edad y en la familia sin discriminación de ningún tipo, respetando y promocionando los derechos fundamentales de los hombres y mujeres,



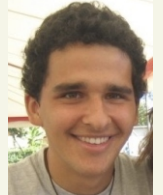
y de los niños, que son la base de la formación integral humana. En este contexto decidimos bautizar a nuestra hija Patricia dentro de la eucaristía dominical de la parroquia, junto con las personas que habitualmente allí la celebran, con nuestra comunidad franciscana, así como nuestras familias y amigos. Abrirle el camino a Patricia a la fraternidad cristiana es para nosotros una gran alegría y un enorme compromiso. Gracias a todos por acompañarnos en ese encuentro tan precioso que tuvimos. Necesitamos vuestro acompañamiento para transmitirle a Patricia con ilusión y coherencia los valores del evangelio. Gracias a los que formáis parte de la parroquia de Jesús Obrero, porque sin duda en vuestra pequeña Gran Iglesia y con vuestra labor diaria se respira, se siente a Dios. Caminamos juntos.

Por otra parte, nosotros queremos llevar la Buena Noticia de Jesús por el mundo. Él mismo nos da una pista de cómo hacerlo cuando reza: "Que todos sean uno. Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado" (Jn 17,21). Y si el mundo nos ve divididos, ¿cómo creará en lo que queremos anunciar?

La celebración de esta semana tan especial, en la que el ecumenismo cristiano es el centro de oración en varios lugares del mundo, es una muestra clara de que conocemos la meta: la Unidad en Cristo. Sabemos que el camino no es ni fácil, ni corto. Aunque podemos dar algunos pasos en esa dirección. Solemos decir la frase "es más lo que nos une que lo que nos separa". Y es evidente que estamos preocupados por la unidad, sin embargo, no basta con eso, tenemos que ocuparnos en unidad. Nuestro mensaje será coherente cuando lo anunciemos todos unidos.

Como dice el Cardenal Kasper, encargado del ecumenismo en la Iglesia Católica Romana, todo lo que podamos hacer juntos, debemos hacerlo juntos. Así pues, oremos juntos, celebremos juntos, compartamos juntos, caminemos juntos...

Luz A. y Pablo



Paco y Myriam



XV Festival Rompefronteras

"El cadáver del Señor García"

de Enrique Jardiel Poncela

20 de Enero de 2012 a las 20-30
Donativo de 5 euros en favor de
las Misiones Franciscanas.

Grupo de San Francisco
Camino de Ronda 65
Granada

CRÓNICA de un ÉXITO ANUNCIADO

“Señoras, señores faltan 5 minutos para comenzar el espectáculo”. A falta de 5 minutos el salón de actos del Colegio Mayor Cardenal Cisneros que tantos años nos ha acogido, estaba lleno hasta reventar. La primera vez desde que yo acudo a este festival (creo que he acudido a las 15 ediciones) que veo la sala así de llena. A través del telón se vislumbraban los ojillos de los actores que miraban sorprendidos el bullicio. ¡Cuánta gente ha venido! ¿Van a caber? Y cupieron, por poco, pero cupieron. Y lo más importante, disfrutaron. Este año se decidió, como ya os anunciábamos en la anterior hoja, montar una obra de teatro para representarla en la XV Festival Rompefronteras, el Cadáver del Señor García de Enrique Jardiel Poncela. Con ello se pretendía dar un giro al festival haciéndolo más casero y por qué no más ameno. Y como dice el refrán: “el que siembra recoge”. ¿Por qué ha tenido tan buena acogida el festival este año? Personalmente opino que anunciamos lo que vivimos. Estos increíbles actores han estado un año ensayando, un año de decir a amigos,

familia, vecinos,...: “mañana no puedo quedar, es que tengo ensayo”. Y los amigos, vecinos y familia sin querer han sido contagiados de la ilusión con la que se ha trabajado. Cuántas veces me he preguntado cómo anunciar y qué clara veo hoy la respuesta. Para anunciar hay que sudar y vaya que se ha sudado. Gracias a todos por el trabajo hecho y por lo que de esto hemos aprendido.

El festival comenzó a las 20:45, 15 minutos más tarde del horario previsto, para poder acomodar bien a toda la gente que vino a compartir este día con nosotros. Tras agradecer todo lo que había que agradecer, Mercedes y Alfonso comentaron sus experiencias misioneras en Marruecos, que es a donde va destinada la recaudación de la taquilla. Tras esto comenzó la obra. Tres actos cargados de intriga, humor y risas, muchas risas. Mi más sincera enhorabuena a todos los que han participado y han hecho posible que la XV edición del Festival Rompefronteras haya sido tan especial.

Nacho



ENTRE LÍNEAS

CURSO DE FORMACIÓN SOBRE AFECTIVIDAD Y SEXUALIDAD

LA EDUCACIÓN PARA EL AMOR EN SU DIMENSIÓN AFECTIVA Y SEXUAL.

El pasado 17 de diciembre tuvimos la ocasión de aprender un poco más sobre este tema gracias al curso que nos dio Oscar Álvarez, profesor de secundaria y doctor en teología con una tesis sobre biosexualidad, aunque él se presenta sobre todo como un padre de familia y un hombre de Iglesia. A continuación ofrecemos un pequeño resumen. Comenzamos orando con la Palabra Revelada porque esta siempre es antorcha para nuestros pasos, nos dice. La Palabra acogida y vivida se transforma en amor y nos hace vivir lo ordinario de forma extraordinaria porque Dios está presente. Seguimos con el cuento del águila criada como gallina sin saber quién era en realidad. ¿Por qué conformarnos con lo mínimo en vez de aspirar a una vida en plenitud? ¿Por qué quedarnos en el sexo creyendo que es el fin? Todos tenemos anhelos profundos de amor verdadero, hemos nacido para el encuentro, pero muchas veces nos despistamos. ¿Amas a tu chico o chica “como para siempre”? El amor verdadero tiende a la eternidad. A los jóvenes, respecto a sus relaciones de pareja en aquello que se juegan la felicidad, nadie les da una respuesta. Como padres y educadores cristianos debemos transmitir los planes que Dios tiene sobre el amor humano entre un hombre y una mujer, ya que la riqueza de la sexualidad es estar al servicio del amor. La información afectivo-sexual que reciben los jóvenes se centra casi siempre en aspectos zoológicos, y los planes que van a los centros docentes son puramente biológicos o enfocados a prevenir enfermedades y embarazos. Desde los medios de comunicación hay un bombardeo continuo de contenidos sexuales que los jóvenes encuentran en televisión, Internet, prensa y revistas, además de la información que reciben de profesores y amigos. En la mayoría de los casos los padres están ausentes y los adolescentes buscan la información donde pueden. El sexo está presente en todos los ámbitos como un fin en sí mismo. Se ha pasado de tratarlo como tabú a una permisividad absoluta, utilizándolo como un elemento más de consumo. Desde siempre, los mayores negocios en todo el mundo han sido las armas, el sexo y las drogas. La intención es sobre-estimular el consumo y ya hay muchos problemas psicológicos y trastornos de comportamiento debido a esto. El sexo así “vendido” promete mucho pero en realidad da poco. Los jóvenes tienen falta de cariño y de atención y se agarran a quien se lo ofrece. Durante el siglo XX progresivamente la sexualidad



ha roto con el matrimonio, con la procreación y con el amor. Lo peor es la ruptura con la persona: el cuerpo es un mero elemento de intercambio, “cosificamos” a la gente. El sexo se ha convertido en una actividad individualista y egocéntrica en la que todo vale dentro de la llamada “libertad individual”, lo cual da lugar a problemas morales de doble vida. Tanta sobre-estimulación tiene que encontrar una salida que suele ser la prostitución, la promiscuidad o, en el peor de los casos, comportamientos aberrantes. Todo esto lleva al vacío porque estamos llamados a la plenitud del amor. Si utilizamos al otro, esto tiene un efecto rebote en nosotros. La persona consumista de sexo cae una y otra vez en la soledad, y esa forma de no-relacionarse le destruye en todos los ámbitos. Los educadores siempre deben consultar a los padres antes de dar educación afectivo-sexual. Los padres siempre educan (o maleducan) con su actitud y su comportamiento. Es fundamental que los padres eduquen para el amor desde que sus hijos son pequeños. Además, tendríamos que hablar claramente con ellos antes de cuarto curso de Primaria porque en las programaciones de ese año ya aparece la reproducción. También es importante hablarles de todos los cambios que su cuerpo tendrá y que deben cuidarlo porque según lo usen y lo respeten puede hacerte feliz o infeliz. Cuando un niño pregunta siempre hay que responderle. Aunque parezca extraño con toda la información que circula hoy día, los adolescentes y jóvenes de hoy tienen una gran ignorancia biológica y un gran desconocimiento sobre su propia identidad y sus sentimientos. Hay que ayudarles a crecer en el amor sin proyectar nuestras dudas sobre ellos y enseñándoles a canalizar su sexualidad con integridad en las distintas etapas de la vida.

Para más información: meinteresasaber@gmail.com



Elena Tejedor



Orar con la vida

Año nuevo, vida nueva!

Los propósitos de año nuevo son algo tan tradicional como los turrónes, los mantecados, y las cenas de empresa. Sin embargo, Tú nunca cambias de propósitos. Continúas trabajando y sosteniéndonos sin tener en cuenta fiestas, vacaciones, nacimientos ni muertes. Tras haber celebrado tu nacimiento, adoración y bautizo, volvemos a la "normalidad". Ese tiempo que tenemos para seguir trabajando día a día; desde nuestro entorno familiar, desde nuestro trabajo, desde nuestra comunidad... desde nuestro mundo.

Para este año me he propuesto seguirte, de palabra y de acción. Lo ideal para ello sería dejarlo todo y seguirte allí donde me llevaras.... Pero mientras tanto, mientras me decido, sólo te pido fuerzas. Fuerza para saber seguirte y saber tenerte presente en mi rutina, con mis agobios, con mis días buenos y mis días malos; asumir mis actos y poner todo el empeño, cariño y conocimiento posible en cada una de mis acciones, no menospreciando ninguna.

Fuerza para saber ver en cada persona a un hermano, dejando de lado los prejuicios e inquietudes; creando lazos mediante lo que nos une, y no distancia por lo que nos separa. La

sensibilidad de ponerme a su servicio, aceptando y enriqueciéndome con lo que es distinto a "lo mío". Fuerza para verte y creerte en todas y cada una de las cosas que hago. Que la duda me lleve a la inquietud, pero nunca a la desesperación. Fuerza para que sepa ver Tu luz, muchas veces tan inesperada o escondida, que se me pasa desapercibida. También te pido fuerza para saber transmitir lo que haces en mí. No dejes que me quede encerrada en mi misma. Que mi fe me lleve al movimiento y no sólo a la contemplación. Ayúdame a escuchar Tu palabra por encima de la mía, y a saber escucharla en los demás.

Así que, mientras lo dejo todo o no lo dejo, ayúdame a seguirte en el lugar donde hasta hoy he estado, a no lamentarme por los actos que aún no he hecho o no me he decidido a hacer. Ayúdame a ser responsable con lo que tengo y lo que hago, dando vida, cariño, esperanza y fe, aquí, donde estoy.



Ana
Grupo de Oración



Clara que sí

Después de su gran "Sí" al Señor, cuando se trasladan las primeras Damas Pobres a San Damián, San Francisco pone al frente de la comunidad a Santa Clara. Ella deseaba ser la última y no quería aceptar, pero asume esa responsabilidad como renuncia a su libertad y para ser verdaderamente esclava del Señor. "Así también el Hijo de hombre no ha venido para ser servido, sino para servir y dar su vida en pago de la libertad de todos." (Mc 10,45). Por ello, "si alguno quiere ser grande, que se ponga al servicio de los demás" estas son las nuevas normas de grandeza y prioridad.

Desde el principio Clara se convierte así en la madre amorosa de sus hijas espirituales, siempre atenta

a sus necesidades y cuidándolas con ternura. Acostumbraba a realizar los trabajos más difíciles, estaba pendiente de todos los detalles y servía hasta en los detalles más mínimos a cada una. Se sabe que muchas veces se levantaba de noche para abrirlas y cedía su manta a las que pasaban más frío. Cuando faltaba el pan, ayunaba sonriente y si el sayal de alguna de las hermanas estaba más viejo que el suyo se lo cambiaba. Lavaba los pies a las que llegaban cansadas de mendigar por las calles, cuidaba a las enfermas y no había trabajo que despreciara pues todo lo hacía con sumo amor y con gran humildad.

Respecto al cuidado de las hermanas enfermas, en el Capítulo VIII de la Regla se indica: "Porque todas están obligadas a proveer y a

servir a sus hermanas enfermas como querrían ellas ser servidas si estuvieran afectadas por alguna enfermedad. Confiadamente manifieste la una a la otra su necesidad. Y si la madre ama y cuida a su hija carnal, ¿cuánto más amorosamente debe la hermana amar y cuidar a su hermana espiritual?"

Clara insiste sobre el contenido de la caridad en la vida religiosa escogida y anima a sus hermanas indicando en su testamento lo siguiente: "y amándoos mutuamente con la caridad de Cristo, mostrad exteriormente por las obras el amor que interiormente os alienta" (TestCl, 59).



Elena Tejedor

Tripode



Encuentro navideño con los niños
17/12/2011

Este mes de febrero terminamos el tiempo ordinario y comenzamos la cuaresma. Todo ello con muchas actividades para seguir creciendo en cristiano.

- Día 10, viernes: Cena del hambre. Cripta a las 20:30h.
- Días 11 y 12: Convivencia de la comunidad fraterna en Estepa.
- Día 22: miércoles de ceniza.
- Día 24, viernes: reconciliación comunitaria. 20:00h.
- Día 25, sábado: Retiro de cuaresma. 17:00h.

La eucaristía la celebramos todos los domingos a las 20:00h. Nos juntamos a las 19:30h en la cripta para preparar la celebración y ensayar los cantos. También oramos en comunidad todos los jueves, a las 20:30 horas, en la capilla de S. Damián. ¡Estáis todos invitados!

Sabías que ...?

Con la suscripción on-line a la hoja de Paz y Bien todo son ventajas?

Sí, sí, has leído bien. A partir de ahora puedes suscribirte a nuestra hoja on-line. Por la facilidad de internet, no importa dónde estés, podrás recibirla puntualmente todos los meses en tu bandeja de entrada. Así también reduciremos el gasto de papel, colaborando en el cuidado del medio ambiente. ¿Esto significa que dejaremos de distribuir la Hoja? No, nada de eso. Mantenemos nuestro firme compromiso de repartirla después de misa los primeros domingos de cada mes. Y si sigues interesado en recibirla por correo, simplemente tienes que confirmarnos tu interés enviando un e-mail a suscripcionpazybien@gruposanfrancisco.org facilitándonos tus datos: Nombre / Apellidos / Dirección / Código Postal / Ciudad / País, y con mucho gusto te la enviaremos. En el caso que quieras suscribirte a la hoja on-line, no olvides escribir en el asunto "Paz y Bien On-line". Próximamente también podrás suscribirte desde nuestra página web www.gruposanfrancisco.org.

LA VERDAD®



Grupo de San Francisco

Nº de Cuenta Corriente: 0703 72 3300020990 CAJASUR
Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba

Camino de Ronda 65 18004, GRANADA ☎ 958 253662 D.I: GR-1.289-92

Hoja de Paz y Bien

La Hoja en Internet: www.gruposanfrancisco.org

e-mail: hojapazybien@gruposanfrancisco.org